

# Módulo 4. Ejemplo de creación de un perfil de jugador

## Introducción

El proceso de creación de un modelo de perfil de jugador no es inmediato ni aleatorio. La construcción de este modelo resulta clave para el desarrollo de todos los estamentos del club y establece una línea de trabajo centrada en el juego y en el jugador.

Al momento de comenzar a definir ese perfil, deben considerarse distintas fases: el análisis de la información (es decir, por dónde empezar), la definición del perfil (qué se busca), el desarrollo y la evolución (cómo se alcanza), el seguimiento y la valoración (cómo se evalúa) y, finalmente, el cumplimiento de objetivos (la eficiencia del plan).

En este módulo se abordarán cada una de estas fases, y se presentará un ejemplo práctico básico para la elaboración de un modelo de jugador.

## ¿Por dónde empezamos?

La primera fase comienza con una hoja en blanco sobre la que debemos incorporar información basada en la historia, el momento actual y los recursos e infraestructura del club donde se busca implantar un modelo de perfil de futbolista.

La historia del club aporta datos valiosos sobre su identidad. A lo largo de los años, la institución habrá adoptado un estilo de juego, una forma de competir y una serie de factores que han definido su carácter. Esta identidad se habrá ido forjando a través de las experiencias acumuladas en la competición, mediante el aporte de jugadores, cuerpos técnicos, aficionados y otros actores del entorno. Todos ellos habrán contribuido a construir lo que, en algunos casos, se define como el carácter o alma del club.

Este componente identitario se refleja también en la forma en que los aficionados se vinculan a sus clubes, muchas veces mediante apodos que sintetizan una filosofía o un valor asociado a la institución. Ejemplos como «millonarios» (River Plate), «colchoneros» (Atlético de Madrid), «vikings» (Real Madrid), «Vecchia Signora»

(Juventus), «leones» (Athletic Club de Bilbao) o «The Gunners» (Arsenal) demuestran cómo la historia del club se transmite no solo a sus seguidores, sino también a quienes forman parte de su estructura, incluidos los jugadores.

Algunos de estos apelativos contienen valores implícitos —como fuerza, lucha, carácter o resistencia— que pueden ser atributos deseables para los futbolistas formados en el club. Otros remiten al origen, los colores o hitos históricos de la institución.

En esta etapa, será necesario decidir si se desea conservar la esencia histórica del club, corregirla y orientarla hacia nuevos objetivos, o transformarla por completo.

Otro aspecto a tener en cuenta son los medios y la infraestructura con los que cuenta el club, ya que estos influirán directamente en la evolución y el seguimiento de los jugadores a quienes se les aplique el modelo de perfil. Los cuerpos técnicos deberán formar a los futbolistas conforme a los criterios establecidos, de manera que se ajusten a los parámetros definidos en el perfil diseñado.

También es fundamental conocer el momento actual del club. Realizar un diagnóstico global —que incluya la valoración realista de las instalaciones, el personal y los jugadores— es clave para que el plan de desarrollo del perfil de futbolista tenga éxito. En este sentido, resulta especialmente relevante analizar el tipo de jugadores que actualmente integran la plantilla: si se ajustan al modelo deseado, si pueden adaptarse a él o si será necesario incorporar otro perfil que implique una redefinición de la estrategia deportiva del club.

La dimensión técnica será decisiva para diseñar un perfil de jugador alineado con el club. El sistema de juego que se desea implementar, el modelo de juego y las variables tácticas asociadas son elementos esenciales en la definición del perfil. Por ello, es imprescindible determinar qué sistema se va a utilizar, cuál será el modelo de juego adoptado y qué recursos tácticos se consideran adecuados para el tipo de jugador que se desea formar o incorporar.

Por ejemplo, no tendría sentido elegir un sistema 1-5-3-2 con un modelo basado en la posesión y el control del juego. El sistema y el modelo deben ser compatibles y estar orientados hacia los mismos objetivos.

Como recordatorio, a continuación se enumeran los sistemas de juego básicos que pueden considerarse:

- 1-4-4-2



- 1-5-3-2
- 1-3-5-2
- 1-4-3-3
- 1-4-2-3-1

Asimismo, se mencionan los principales modelos de juego, ya comentados previamente:

- Modelo de posición
- Modelo de contraataque
- Modelo directo
- Modelo de presión alta
- Modelo mixto

Una vez definidos el sistema y el modelo de juego, y con toda esta información previa recopilada, se puede proceder a la definición del perfil del jugador.

**Figura 1. Fases previas para la definición del perfil de jugador**



Fuente: elaboración propia.

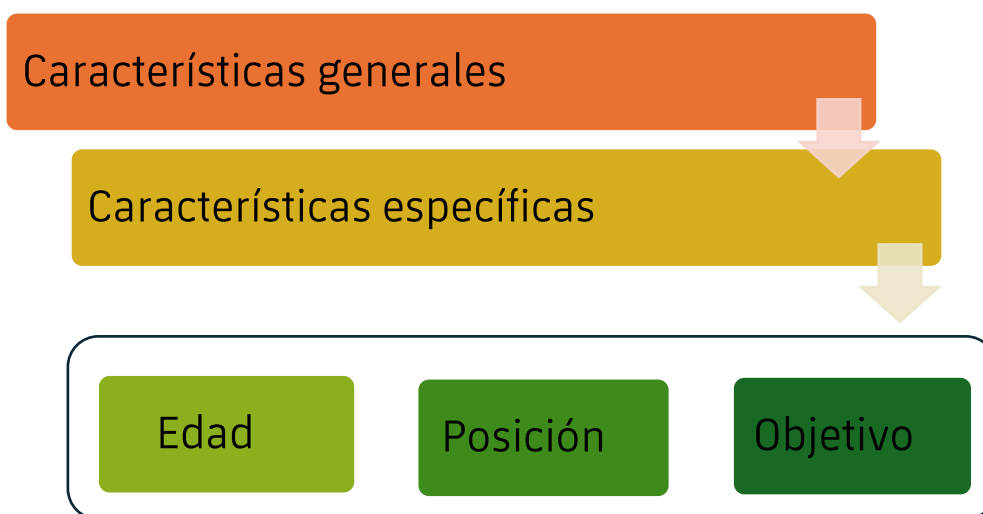
## ¿Qué queremos?

Una vez definidos los aspectos más relevantes que el club pueda condicionar, nos centraremos en el perfil de jugador que se debe diseñar. Para ello, es necesario determinar qué tipología de jugador resulta ideal, partiendo desde lo más subjetivo

hacia lo más objetivo. Lo importante en este punto es ir avanzando desde lo general hacia lo específico.

Como se vio en el módulo anterior, primero se definirán las características generales del jugador, luego las específicas, y, una vez reunida toda esta información, se adaptará a la edad, la posición y el objetivo determinado. Seguir este procedimiento permite minimizar las posibilidades de incompatibilidad o incoherencia entre cualidades y ofrece una visión realista del perfil de jugador que se busca.

**Figura 2. Proceso de definición del perfil de jugador**



Fuente: elaboración propia.

Es fundamental ser precisos al definir el perfil del futbolista. Debemos ser explícitos y evitar el uso excesivo de ciertos términos que puedan comprometer la identificación adecuada del perfil seleccionado.

### **¿Cómo lo conseguimos?**

Debemos tener muy claras las ideas sobre la tipología de jugador que queremos incorporar a nuestra estructura, ya sea mediante captación directa, incorporación desde otro club o desarrollo de cualidades dentro del propio club.

La captación directa permite acelerar el proceso de implementación del perfil deseado en la estructura. Es una vía rápida y efectiva que, a corto plazo, puede ofrecer resultados positivos. El departamento de *Scouting* buscará el perfil definido y, tras valorar la posible adaptación del jugador al club, facilitará su incorporación. Esta captación se llevará a cabo siguiendo los criterios marcados en el perfil, buscando las características más afines.

Otra vía para alcanzar ese perfil de jugador es la formación desde etapas tempranas. En este proceso, debe existir una colaboración estrecha entre técnicos y *scouters* para lograr el objetivo deseado. La definición del perfil guiará el trabajo etapa por etapa, permitiendo que ambos departamentos conozcan el estado de desarrollo esperado en cada momento, y que el jugador evolucione, mediante una metodología adecuada, hasta alcanzar las cualidades definidas. El *scouter* debe tener muy claras las características del jugador en función de su edad, posición y el objetivo final como perfil. Por su parte, el cuerpo técnico debe conocer en profundidad el perfil buscado y generar la metodología necesaria para alcanzarlo.

*Scouters* y técnicos son piezas clave en la construcción del perfil de futbolista. Tan importante es la captación como el entrenamiento y el desarrollo de sus capacidades en cada etapa. Por ejemplo, un jugador que reúne las condiciones para adaptarse al perfil puede ser incorporado, pero su evolución interna modificar sus capacidades y orientarlo hacia un perfil distinto.

El proceso de captación y la metodología empleada en el desarrollo de la tipología del jugador son determinantes para lograr el perfil deseado dentro del club.

### Figura 3. Proceso para alcanzar el perfil de jugador deseado



Fuente: elaboración propia.

### Formas de evaluación

El seguimiento y la valoración del perfil del futbolista a lo largo de su vida deportiva son fundamentales para alcanzar sus metas. También resultan muy importantes

para conocer en qué estado se encuentra y si va cumpliendo con las expectativas previstas.

La forma de evaluación más adecuada será aquella que se adapte correctamente a la situación particular del club.

Para realizar un buen seguimiento y analizar el desarrollo de las aptitudes, se deben establecer indicadores clave de rendimiento (*key performance indicators* o KPI) que permitan medir el progreso hacia los objetivos planteados. Estos indicadores deberán ser cuantificables, lo que facilitará la evaluación del grado de éxito de los procesos y permitirá detectar si es necesario aplicar correcciones.

Siempre se comenzará valorando la situación actual, ya que esta aportará los datos de base sobre los que se analizará la evolución del jugador. También se debe fijar el objetivo final, es decir, el nivel que se pretende alcanzar. Entre la situación actual y el objetivo final se definirán controles que pueden establecerse por temporada, trimestre, semestre, etc., en los que se evaluará el estado de estos indicadores.

Los indicadores deben ser siempre los mismos para poder obtener conclusiones comparables y aplicar las correcciones necesarias. Algunos de los grupos de indicadores que pueden utilizarse son los siguientes:

- **Evolución física:** altura, peso, test físicos.
- **Evolución técnica:** test de uso de ambas piernas, conducción, precisión en el golpeo de balón.
- **Evolución táctica:** comprensión táctica, acciones defensivas, creatividad ofensiva.
- **Valores psicológicos:** liderazgo, sacrificio, esfuerzo, dedicación.

Todos estos indicadores deberían establecerse por temporada, e incluso en etapas más específicas, como cada trimestre.

La medición puede realizarse valorando las características según el grado de realización, por ejemplo, en una escala del 1 al 5, donde 1 representa el nivel mínimo y 5 el máximo. También se puede valorar mediante una certificación simple de si el concepto ha sido adquirido, utilizando «sí» o «no».

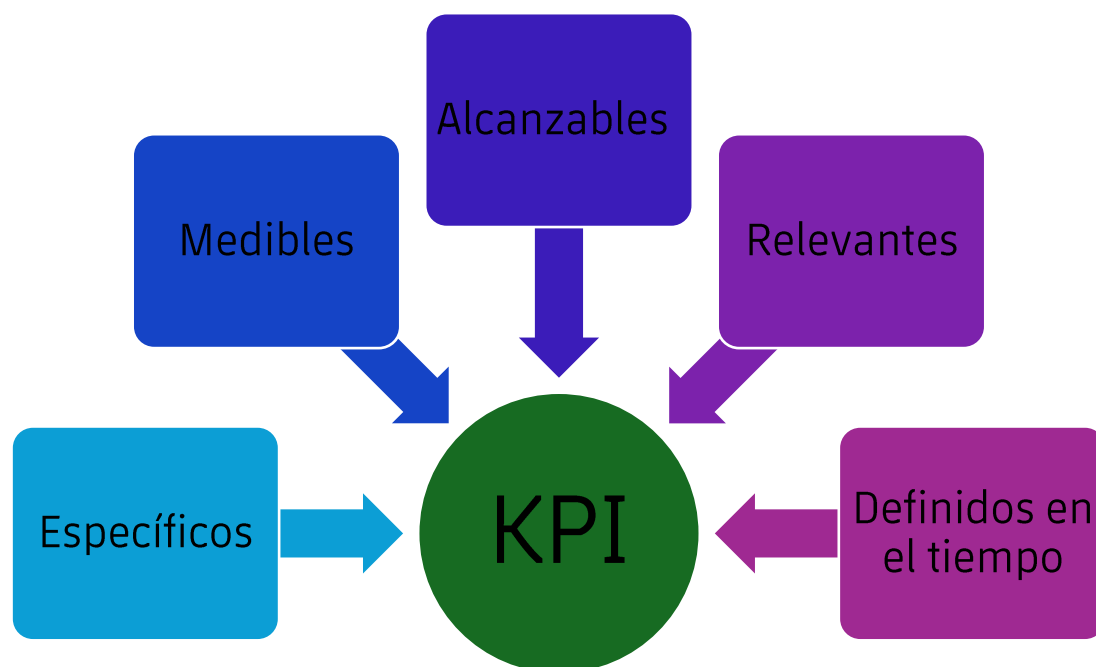
Veamos algunos ejemplos:



- Grado de liderazgo dentro del equipo: 0 (nada); 1 (poco); 2 (algo); 3 (medio); 4 (medio-alto); 5 (alto).
- Conocimiento de la técnica del desmarque: sí / no.

Las conclusiones que generan estos indicadores son muy valoradas tanto por el departamento técnico como por el jugador, ya que ofrecen información clara sobre el estado actual y generan una motivación adicional para alcanzar mejores resultados.

**Figura 4. Características de un correcto KPI**



Fuente: elaboración propia.

### ¿Cómo lo comunicamos?

La comunicación es un elemento clave en el proceso de generación de un perfil de jugador dentro de un club. Por un lado, es necesario llevar a cabo acciones de comunicación interna con todos los estamentos que forman parte del club. Para ello, se recomienda redactar un pequeño *dossier* explicativo que incluya los siguientes puntos:

- Introducción
- Valores del club
- Filosofía del club
- Perfil de jugador del club
- Características
- Cómo ayudar al jugador
- Valoración del jugador
- Objetivos del club

Informar y dar a conocer cuál será el plan para incorporar jugadores con el perfil definido por el club contribuirá a que todos los integrantes se sientan implicados y motivados para alcanzar los objetivos. Los valores, la filosofía y el perfil del jugador están directamente vinculados a los objetivos del club.

Para comunicar este *dossier* explicativo se pueden utilizar todos los soportes disponibles: plataformas digitales, página web, presentaciones o reuniones periódicas, entre otros.

Además de comunicar el perfil internamente, también debemos darlo a conocer externamente. La comunicación externa permite informar a aficionados, medios de prensa y otros actores del mundo del fútbol sobre la decisión adoptada y el tipo de perfil de jugador que se busca consolidar en el club. Esta estrategia refuerza la coherencia institucional y facilita que el público comprenda decisiones que, en un primer momento, podrían parecer contradictorias. Explicar cuál es el objetivo del club y cuáles son las preferencias en la elección del perfil de jugador contribuye a posicionar al club de acuerdo con sus metas deportivas.

La comunicación en un club de fútbol constituye un canal de alto valor estratégico, tanto para explicar decisiones como para gestionar su reputación. Dentro de esa estrategia, el plan de definición del perfil del futbolista debe ocupar un lugar relevante. El departamento de comunicación también puede desempeñar un papel activo en este proceso, especialmente en la promoción de los valores y la identidad

del club. Muchos aficionados y jugadores jóvenes asocian a los clubes con ciertos futbolistas emblemáticos que han representado su filosofía en el campo.

En definitiva, la aplicación de un perfil de jugador en un club debe comunicarse de forma clara, directa y fundamentada, llegando a todas las personas o entidades vinculadas al club, no solo en el ámbito deportivo, sino también en su proyección social.

**Figura 6. Ámbitos de la comunicación del perfil del jugador**



Fuente: elaboración propia.

### **Puntos clave en la creación de un perfil de jugador**

En este módulo se ha señalado el proceso para definir un perfil de jugador dentro de un club, marcando los pasos desde el momento en que se plantea su utilización. A continuación, se repasan los puntos más importantes para la creación del perfil de jugador.

El contexto en el que se encuentra el club es la base desde donde se debe desarrollar la tipología de jugador que se busca. La historia y el posicionamiento actual del club pueden condicionar el perfil del futbolista.

El tipo de club y su infraestructura son otros factores que afectan el plan de implementación del perfil de jugador. El tamaño del club, sus medios para el desarrollo de jugadores, el personal técnico y sus instalaciones determinarán si los jugadores evolucionan de forma más efectiva, y de allí surgirá el éxito en la generación de jugadores con una determinada tipología.

Para determinar el tipo de jugador que se busca, es necesario trabajar conjuntamente con la dirección deportiva, el cuerpo técnico y el departamento de metodología. La captación de talento y su posterior entrenamiento son fundamentales en el desarrollo del jugador. También es muy importante en estas áreas la definición del sistema y del modelo de juego, ya que serán clave para determinar las características físicas, técnicas y tácticas del jugador. Estas deben ser coherentes entre sí para garantizar una estructura coordinada. No se puede determinar que se busca un tipo específico de jugador, como un extremo, si se utiliza un sistema de juego que prescinde de esa posición.

En el desarrollo del perfil de jugador, es necesario definir con claridad cuáles son las características que se buscan. Sus cualidades, capacidades y aptitudes deben estar descritas de forma precisa, sin ambigüedades ni condicionantes. Es fundamental contar con una planificación o una línea de desarrollo en la que se marque la evolución del jugador y su progresión a lo largo de los años.

Diseñar el jugador tipo de un club es una tarea compleja, pero aún más lo es su captación, desarrollo y continuidad en el tiempo.

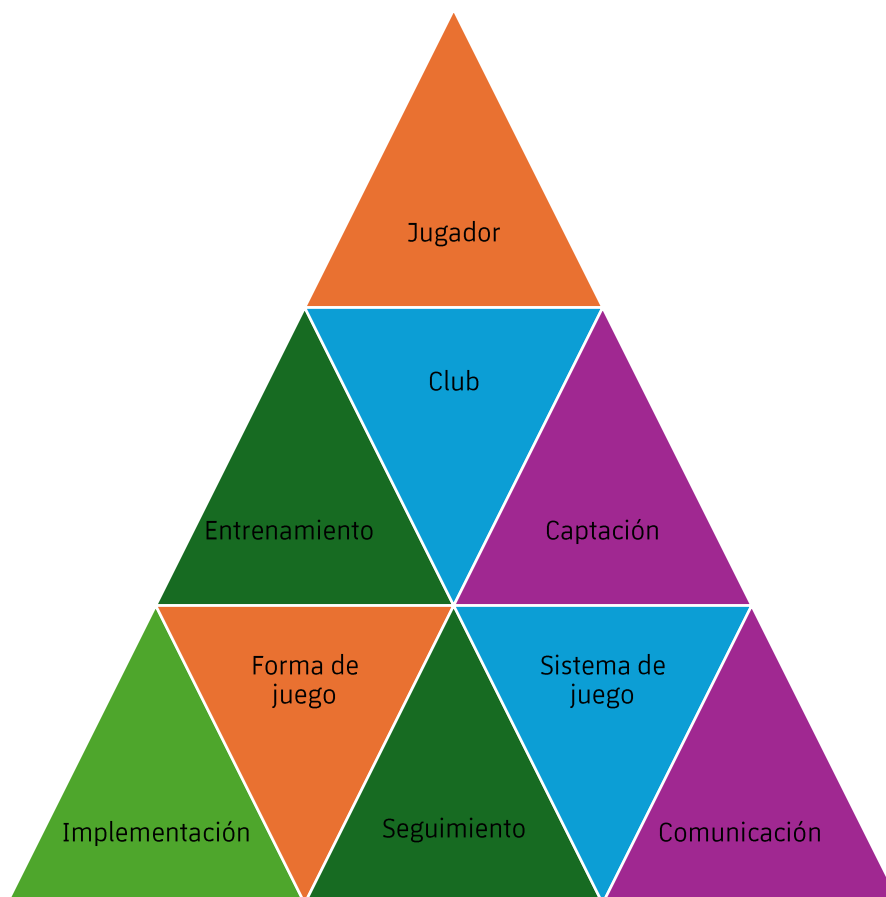
La implicación, la motivación y el conocimiento que tengan los jugadores sobre el perfil de futbolista que se busca facilitarán el éxito del plan, haciéndolo más efectivo y duradero. Cuando un jugador llega a un club donde la tipología de futbolista está claramente definida, desde el primer momento es guiado en esa dirección, lo que favorece su adaptación al sistema de juego del equipo.

El factor tiempo no debe considerarse un elemento limitante en la definición del perfil del jugador. Este proceso requiere un periodo de maduración. Establecer unas bases sólidas y definir un procedimiento claro hará que el plan sea más eficaz y determinante.

El análisis y la valoración de los jugadores, su evolución y el grado de afinidad con el perfil definido por el club permitirán obtener conclusiones sobre el tipo de futbolista que se está formando y su proximidad al modelo deseado.

En definitiva, la definición del perfil del futbolista es un proceso complejo que exige reflexión, análisis y determinación, ya que condiciona la estrategia deportiva del club y su proyección futura. Cuando un club tiene claro cuál es su perfil de jugador, fortalece su identidad institucional y consolida los valores deportivos y sociales que transmite.

**Figura 7. Factores que intervienen en la construcción del perfil de jugador**



Fuente: elaboración propia.